

No contristéis al Espíritu

*"Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios,
con el cual fuisteis sellados para el día de la redención".
(Efesios 4:30)*

El don del Espíritu Santo es el sello de aprobación de Dios para todo aquel que se arrepiente de sus pecados y pone su confianza en Jesús, pero ¿cuál es el propósito de ser llenos del Espíritu Santo y cómo podemos entristecer al Espíritu de Dios?

En primer lugar, ¿cuál es el propósito del Espíritu en nuestra vida?

El Espíritu Santo:

- ▲ trae gloria a Jesús, al revelar lo que nosotros y por nosotros (Jn 16 14).
- ▲ testigos de que somos hijos de Dios para que sepamos que somos salvos (Rom. 8, 16).
- ▲ Testamentos a actuar de acuerdo a un buen propósito de Dios (Filipenses 2 13).
- ▲ nos da poder para ser testigos de Jesús como no tenemos poder para condenar a los pecadores (Hch 1, 8).
- ▲ nos guía a toda verdad para que el mundo no nos va a engañar (Jn 16 13).
- ▲ nos convence del pecado para que se arrepientan y vivan una vida santa (Juan 16 8).
- ▲ nos da el poder para nosotros para escapar de la corrupción del pecado y vivir una vida santa (2 Pedro 1. 3-4).

El Espíritu Santo actúa en nosotros y nos capacita para vivir una vida santa. La Biblia nos dice que *"Su divino poder [el Espíritu Santo] nos ha dado todo lo que necesitamos para la vida ya la piedad"* y *"las justas demandas de la ley se cumplieren en nosotros, que no viven de acuerdo a la naturaleza pecaminosa sino según el Espíritu"* (2 Pedro 1, 3-4; Rm 8, 4). Nuestra naturaleza pecaminosa siempre nos llevan al pecado, pero si vivimos según el Espíritu, entonces tendremos el poder para vencer al mundo y ya no seamos esclavos del pecado. Por lo tanto, el propósito de Dios al darnos su Espíritu es para que podamos vivir una guiada por el Espíritu, la vida piadosa.

¿Cómo se puede entristecer al Espíritu?

Si vivimos según el Espíritu entonces vamos a agradar a Dios. Sin embargo, si seguimos a nuestra naturaleza pecaminosa y se niegan a responder a la convicción del Espíritu, entonces vamos a entristecer al Espíritu que se esfuerza para guiarnos a una vida santa. 1 Tes. 7 hasta 8 por ejemplo, *"Porque Dios no nos ha llamado a inmundicia, sino a vivir una vida santa. Por lo tanto, el que desecha esto [a ser santos] no desecha a hombre, sino Dios, quien nos dio su Espíritu Santo "*. De estos versículos podemos ver que haciendo caso omiso de que el Espíritu es nada menos que rechazar a Dios y este se lamenta de su Espíritu.

Ef. 4:30-5:4 dicen que vamos a entristecer al Espíritu si no se deshace de toda amargura, enojo, ira, etc .. No hay que ser obsceno, hablar tontamente o broma gruesa. Todas estas tristes cosas del Espíritu, ya que no es propio del pueblo santo de Dios. En su lugar hemos de ser amable, compasivo y misericordioso. Debemos vivir una vida de amor y no debe haber ni siquiera una insinuación de inmoralidad, impureza o codicia entre nosotros porque estas cosas pueden tener un resultado terrible.

¿Cuál es el resultado de entristecer al Espíritu?

El resultado del duelo del Espíritu Santo se da claramente en Efesios.5: 3 -7 *"Pero entre vosotros [los cristianos] no debe haber ni siquiera una insinuación de inmoralidad sexual, o de cualquier tipo de impureza o de avaricia, porque eso no es propio del pueblo santo de Dios. ... Para de esta puede estar seguro de ninguna persona inmoral ni impuro ni avaro tiene herencia en el reino de Cristo y de Dios. Que nadie os engañe con palabras vanas, porque por estas cosas viene la ira de Dios sobre los hijos de desobediencia. Por lo tanto, no se socios con ellos"*. Estas son palabras fuertes que nos dice, como pueblo santo de Dios, no nos dejemos engañar en pensar que podemos escapar de ser inmoral, impuro, o avaro, porque la ira de Dios, el infierno, será el resultado. Esta es la razón por Efe. 4 :30 dice que no nos entristecen al Espíritu con el que estamos sellados para el día de la redención. (El día de la redención es el día en que Jesús regrese y nos redime por completo de nuestra naturaleza pecaminosa, cambiando nosotros a su imagen Hb 9: 28; Flp 3: 21).

Ef. 1:13-14.

Estos versos dicen que somos sellados con el Espíritu *"quién es un depósito que garantiza nuestra herencia hasta el rescate"*.

1) En cuanto a esta garantía: el depósito del Espíritu en nuestra vida es nuestra garantía que somos salvados. Si no tuviéramos el Espíritu entonces no naceríamos otra vez, pero todavía estaríamos en nuestra vieja vida del pecado. Es solo por el Espíritu Santo que somos capaces de vivir una vida santa y tener esta garantía que estamos en nuestro camino al la redención de nuestra herencia divina.

2) Después, que somos sellados *"hasta el rescate"* da la impresión que seremos totalmente redimidos cuando Jesús vuelve, sin tener en cuenta lo que hacemos. Sin embargo, los ejemplos siguientes muestran varias otras traducciones más significativas de la palabra traducida `hasta`:

Somos sellados con el Espíritu Santo -

- aspecto al final y rescate completo (comentario de PNT)
- para y contra el logro del rescate (comentario de JFB)
- en previsión de su rescate lleno (Biblia de AMPERIO)
- con miras al rescate (Biblia de NASB).

De este se puede ver que es más exacto decir que tenemos el depósito del Espíritu Santo con miras a, o en previsión de, nuestro rescate lleno.

De este modo, el depósito del Espíritu en nuestra vida no es una garantía de nuestro rescate final y lleno, pero, mejor dicho, esto es una garantía que somos salvados y pensando con mucha ilusión en ser totalmente redimido. Cuando un depósito es pagado para comprar algo como una casa, las condiciones son puestas en el lugar. Si estas condiciones no son encontradas entonces la compra final puede fracasar. Las condiciones de nuestro rescate final son dadas en Rom. 8:13 que dice, *"si usted vive según la naturaleza pecadora, usted morirá; pero si por el Espíritu usted mata las fechorías del cuerpo, usted vivirá"*.

Para terminarse, en Su amor, Dios nos ha sellado con Su Espíritu de modo que tengamos el Poder Divino de vivir según Su voluntad y ser santos cuando Él es santo. De este modo, vaya a no dar pena al Espíritu, pero humildemente arrepentirse siempre que condenado y pedir al Señor limpiarnos de todos malos. En hacer este estaremos en paz con Dios y podemos tener ganas con seguridad de recibir una bienvenida rica en Su presencia.

Gentilmente traducido por Yvonne Ocasio

Este artículo puede ser descargado desde

http://www.christianissues.biz/pdf-bin/spanish/donotgrievethespirit_spanish.pdf

Este, y otros artículos en Español, puede descargarse desde

<http://www.christianissues.biz/downloadsnonenglish.html>

Escrito por: Mick Alexander
leeandmick@gmail.com
Website: www.ChristianIssues.biz